

Dejó de existir el día 18 del presente de la noche, después de haber curado...

Su aliento se apagó con la misma zozoca que agoniza una antorcha, dejando con las gónimas siniestras del mas prof...

Como hijo, como esposo y como padre LLANO fué un modelo; para los mortales: una providencia.

Por eso no es extraño que el pueblo verlo morir, haya exhalado un piél de ira indudablemente, á repercutirse á mos del Estado, y aún mas allá: es q morir con indiferencia al buen ciudad...

Su inconsolable familia, sus numerosos hijos cuyas premiosas necesidades elevan á Dios sus florosos ojos, claman: ¡Que Dios tenga á su lado esta alma...

Amalú, 21 de diciembre de 1870;

CORRESPONDEN...

Señor Domingo Henao, Nuevaorcano ciba de \$ 6 valor de cinco suscripciones "El Heraldó". Agradecemosle mu...

Señor Víctor González, Anz. Rec de tres suscripciones al 9.º trimestre deducido el porte de correo. Gra...

Señor Manuel A. Piedrahíta, Campe poder la suma de \$ 1-20 es. por a cins.

Señor Pantaleón Arbelde, Smita entrogados \$ 4-80 es. valor de "Heraldó", en el 9.º trimestre. Da...

Señor doctor José A. de la Portillo festando á usted el mas sincero ag: le recibo de \$ 2 - 20 centavos val...

Señor doctor Constantino M. Teje una suscripción al 8.º trimestre: fueron entregados \$ 1 - 20 centavos.

Señor Domingo Guardiola, Magan do \$ 2 25 centavos valor de suscri tre de "El Heraldó", deducido el...

Señor Marcos A. Arango, Salamin bo de \$ 12 valor de 10 suscripciones "El Heraldó".

Señor doctor Manuel A. Sahelma entregados \$ 8 - 60 centavos por 8.º trimestre de "El Heraldó". G...

Señor Mariano Caldera, Vilez. cias por el envío de \$ 2 - 25 centavos al 8.º trimestre de "El Her lor de la remision.

Señor Eloy Restrepo, Amagá. rós valor de 3 suscripciones al 8. raldó". Gracias.

Señor Fermín Villegas, Agudá. nuestro buen amigo Alejandro U centavo, valor de suscripciones El cemos á usted muchísimo.

Señor J. M. Anzaburl, Zaragoz 2 al 8.º trimestre y 4 al 9.º, reci ducidos de comision \$ 1 - 20 c dorcos 15 centavos. Gracias.

El Agente, LIBOR

Annú...

ENSEÑANZA.—Accediendo á pidades de familias, ha resuel dos horas de la noche á la ense y matemáticas.

Bu. propósito, al publicar est enseianza tan útil al mayor m dianos como á sí mismo.

Los que deseen emprender estos estudios, pueden dirigirse dicará las condiciones, y si se tendrá lugar la primera lección Medellin, enero 8 de 1871.

según los términos de que usó en su oficio, "no halló razón para que pidieran mi derecho para proceder"; y en esta contestacion enarece mucho la paz como única base para el progreso de la villa.

No quedó mas recurso á los capitulares, que designar otras casas, y así lo hicieron el veinte de mayo de 1876, en estos términos:

"Que habiendo nombrado casas de Cabildo en diciembre del año pasado, no puede hacer uso de ellas porque las habita el vicario doctor don Lorenzo de Castrillon quien se deniega á desocuparlas.

Y por no exponer la autoridad que nos ha confiado Su Majestad, en choques con el Gobierno eclesiástico; debemos de acordar y acordamos nombrar otras, que son unas casas que están en la esquina de la plaza, lindando por una parte con Martín de Chavarrriaga, y por la otra, calle de por medio, con la de Diego García; fronterizas á la santa iglesia que hasta hoy ha poseído José Vázquez Romero, cuyas son, las que se pagarán segun valuacion de peritos".

Estas casas fueron valuadas en ciento cincuenta pesos de oro de veinte quilates, y en ellas se instaló el Cabildo el mismo día.

Como aún no tenia propios la villa, y para no gravar á los vecinos con su compartio, los capitulares pagaron estas casas con sus propios haberes.

(Continuará).

Variedades.

EL POSITIVISMO

POR MR. GUIZOT.

(Traducción por R. M. M.)

No busco querrela á las palabras, aun cuando ellas lo merezcan. El positivismo es una palabra gramaticalmente bárbara y filosóficamente presuntuosa. Califica una doctrina, no por su objeto, como la geología, la ideología, la teología ó la física, sino por el mérito que le atribuye. Toda ciencia tiene la pretension de ser positiva, es decir, fundada en hechos y en la verdad. El positivismo se arroga para sí solo esta cualidad. Creo esta arrogancia radicalmente ilegítima.

Conoci personalmente al fundador de esta escuela, Mr. Augusto Comte. Habia tenido con él, de 1824 á 1830, algunas conferencias en las que me habian impresionado la elevacion de sus sentimientos y la firmeza de su espíritu. En octubre de 1832, cuando acababa de hacerme cargo del Ministerio de instrucción pública, Mr. Comte estuvo á verme y me pidió que hiciera crear para él, en el Colegio de Francia, una cátedra de historia general de las ciencias físicas y matemáticas. No quiero cambiar nada de lo que he dicho en mis Memorias, respecto de la impresion que me hicieron entonces su conversacion y su persona. "El me expuso pesada y confusamente sus ideas sobre el hombre, la sociedad, la civilizacion, la religion, la filosofía y la historia. Era un hombre sencillo, honrado, profundamente convencido, adicto á sus ideas, modesto en apariencia, aunque en el fondo extraordinariamente orgulloso, y que, sinceramente se creia llamado á abrir, para el espíritu humano y para las sociedades humanas, una nueva era. Me causaba alguna pena al escucharlo, el no admirarme demasiado de que un espíritu tan vigoroso estuviese limitado hasta el punto de no entrever aún la naturaleza y el alcance de los hechos de que trataba ó de las cuestiones que resolvia; y de que un carácter tan desinteresado no fuese advertido por sus propios sentimientos, morales á su pesar, de la inmorla falsedad de sus ideas. Yo no intentaba siquiera discutir con Mr. Comte; su sinceridad, su abnegacion y su ceguada me inspiraban esa estimacion triste que se refugia en el silencio. Aun cuando hubiera juzgado oportuno hacer crear la cátedra que él me pedia, no habria pensado ni por un momento en dársela."

Yo habria guardado mas silencio en esa conferencia, y aun habria estado mas triste, si hubiera sabido en esa época, por qué pruebas habia ya pasado Mr. Augusto Comte. El habia sido en 1826 presa de un violento acceso de enajenacion mental; y en 1827, en un acceso de jenacion mental; se habia arrojado al Sena desde el Puente de las artes, donde fué salvado

LLUVIA EN MEDELLIN

Table with columns: DURANTE EL MES DE DICIEMBRE DE 1870, MILIMETROS, Diciembre 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15.

Termino medio diario... 18
Dias secos... 13
Dias lluviosos... 13

aba la indicada casa el doctor don Lo-
 astrillon Bernaldo de Quiroz, cura y vi-
 e la villa, en calidad de arrendamiento á
 ellanos por mes. El Cabildo pasó un oficio
 político y urbano" al señor cura, comuni-
 el acuerdo en que se designó la casa ca-
 para que la desocupara; mas este contes-
 bedeciendo dicha orden, y en términos
 e descomedidos manifestó al Cabildo que
 dición no se extendía hasta la morada de
 siástico.

nido el Cabildo para tomar una determi-
 que salvara la dignidad, requirió de nue-
 eñor cura manifestándole los inconvenien-
 tanto á él como á los capitulares acarrea-
 desobediencia que daba un funesto ejem-
 es vasallos; mas no por esto accedió el vi-
 contestó de nuevo mas exaltado aún por
 respeto que los capitulares tenían por su
 a, habiéndole mandado este segundo oficio
 esclavo, cuando debió haber sido con el
 ano del Cabildo.

capitulares se excusaron de esta falta de
 dad manifestando, que como no había es-
 do Cabildo, y los capitulares y los regi-
 tenian por deshonroso llevar un recado, tan-
 cuanto que el señor vicario les había fal-
 l respeto y obediencia "que tanto encarece
 jestad en sus Reales Cédulas"; tuvieron por
 niente mandar el oficio, no con un negro es-
 sino con un mulato de buenos procede-

vano recurrieron los capitulares á todos los
 decorosos; en vano le mandaron por últi-
 ma comision compuesta de los principales ve-
 para disuadirle de una oposicion tan ridi-
 como terca: no cedió, y el Cabildo se reunió
 dar una última resolución en el asunto.

bo capitulares que opinaron porque se to-
 posesion de la casa por la fuerza, otros por-
 se apresiasse con multas al Vicario, y otros
 porque se nombrase otra casa para capitu-
 litando así un choque con el Gobierno ecle-
 co; "del cual no resultará otra cosa que una
 al Cabildo y un escándalo para los vasallos,
 ra estaban muy alarmados". Esta última opi-
 prevaleció; pero antes de resolver definiti-
 nte el asunto acordaron enviar un *chasque*
 (io) al Ilustrísimo señor Obispo de Popa-
 comunicándole todo lo acaecido en la villa
 el señor vicario, y suplicándole se sirviera
 rar vacante este curato y nombrar otro que
 ocupase como el actual en oponer su auto-
 ridad á los acuerdos del Cabildo, con escándalo
 a feligrases, "ofendiendo así á ambas majes-
 tades".

l *chasque* fué despachado el 27 de diciembre
 mismo año, 1675, y se le pagaron setenta pa-
 nes.

tre tanto que el *chasque* volvía con una con-
 cion que se esperaba favorable, no se volvió
 mar en consideracion este negocio y se guar-
 n riguroso secreto sobre la última resolución,
 al fué traducido por el vicario, por miedo,
 cesó de "maltratar de razones al Cabildo",
 a vez que se le presentaba la ocasion.
 a contestacion del señor Obispo no fué fa-
 ble á las pretensiones de los capitulares, pues
 en los términos de que usó en su oficio, "no
 ó razon para que pidieran ni derecho para
 ceder"; y en esta contestacion encarece mu-
 la paz como única base para el progreso de
 villa.

So quedó mas recurso á los capitulares, que
 gnar otras casas, y así lo hicieron el veinte
 mayo de 1676, en estos términos:

"Que habiendo nombrado casas de Cabildo
 diciembre del año pasado, no puede hacer uso
 ellos porque las habita el vicario doctor don
 cenzo de Castrillon quien se deniega á deso-
 parlas.

Y por no exponer la autoridad que nos ha con-
 do Su Majestad, en choques con el Gobierno
 siástico; debemos de acordar y acordamos
 brar otras, que son unas casas que están en
 esquina de la plaza, lindando por una parte
 con Martín de Chavarriga, y por la otra, calle
 por medio, con la de Diego García; fronteri-

por un guardia real. Mas de una vez en el curso
 de su vida, esta turbacion mental estuvo próxi-
 ma á renovarse.

Muchas gentes estarán tentadas á preguntar,
 cómo un hombre de un espíritu tan desarregla-
 do y tan poco soñador de sí mismo, ha podido
 producir una doctrina notable y ejercer en el
 mundo filosófico una influencia real. El hecho
 es sin embargo incontestable. Que la causa de
 esto sea el mérito de M. Augusto Comte y de su
 doctrina, ó se halle en las disposiciones de su
 tiempo; es cierto que, no solo en Francia, sino
 en toda Europa, y principalmente en Inglaterra,
 numerosos y honorables discípulos se han adhe-
 rido á sus ideas, y que el positivismo ha venido
 á ser una escuela que no carece de sinceridad ni
 de crédito. Cuando hombres tales como Mr.
 Littré en Paris y Mr. John Stuart Mill en Lón-
 dres, se declaran sus adeptos, esa escuela tiene
 derecho á que se la examine seriamente.

Mr. Augusto Comte ha vivido constantemente,
 en cuanto á sí mismo, bajo el imperio de una
 idea fija que le produjo dolorosos desengaños;
 y en cuanto á su sistema filosófico, bajo el im-
 perio de una idea falsa, que ha mezclado á mi-
 ras justas y algunas veces grandes con un error
 permanente y dominante.

La idea fija y personal ha sido creerse llama-
 do á regenerar, por la sola virtud de su doctrina,
 la ciencia y la sociedad humana. Además de su
 parte en este amor propio presuntuoso, que es el
 carácter comun de los hombres, los espíritus in-
 ventivos y sistemáticos son particularmente incli-
 nados á extender mas allá de su alcance legíti-
 mo y fuera de toda medida, las pretensiones y
 las esperanzas de sus ideas. M. Augusto Comte ha
 sido uno de los mas notables ejemplos y una de
 las víctimas mas honradas de esta embriaguez in-
 tellectual, que es la forma mas noble, pero no la
 ménos quimérica del orgullo humano. La religión
 cristiana ha tenido sus apóstoles y tiene sus
 misioneros que hablan en nombre de un maestro
 que no son ellos mismos, y predicán una fe que
 ellos no han inventado. Pero M. Augusto Comte
 era su propio apóstol, el inventor y el misione-
 ro de su propia fe. Profundamente convencido y
 mundanamente desinteresado, aspiraba á la com-
 pleta dominacion intelectual, creyendo que la suer-
 te del orden social, como el honor del espíritu
 humano, estaban adheridos al triunfo de su doc-
 trina; y entusiasta no solamente en propagarla,
 sino en convertirla en institucion permanente y
 poderosa para asegurar y perpetuar un triunfo.

El gobierno real y práctico de los pueblos no era
 y no debía ser, segun él, sino una especie de in-
 tendente, encargado de realizar las ideas de los
 pensadores. "La reparacion sistemática de los
 dos poderes elementales, el espiritual y el tem-
 poral, escribía él á Mr. J. Stuart Mill, constituye
 ciertamente la principal condicion del arreglo de
 la situacion actual. Admito que las convenien-
 cias especiales de esta situacion, donde estos dos
 poderes están íntimamente comprendidos, pue-
 den autorizar y algunas veces obligar á los filó-
 sofos, en el interes de la regeneracion final, á par-
 ticipar excepcionalmente de la vida política di-
 recta, aunque tal disposicion les ofrece muchos
 escollos y exige principios bien determinados, pa-
 ra no degenerar en una desviacion real. Para
 formular mi pensamiento sobre este objeto por
 medio de un ejemplo sensible, relativo á una
 grande operacion, censuro al filósofo Condorcet
 por haberse dejado introducir en nuestra gloriosa
 Convencion, en la cual dominaban y debían do-
 minar los hombres de accion, entre los cuales él
 no podía estar bien colocado; de donde resultó
 la falsa posicion que tan cruelmente expió. Por
 el contrario, habria encontrado muy natural que
 él desarrollase una grande actividad en la socie-
 dad de los Jacobinos que, colocada fuera del go-
 bierno propiamente dicho, constituia entonces
 una especie de poder espiritual en esta combina-
 cion tan notable y tan poco comprendida, que
 caracterizaba el régimen revolucionario. He
 sabido con mucha satisfaccion, agregaba él á M.
 Mill, que vuestra sabia energía ha resistido feliz-
 mente á las ciegas obsesiones de vuestros amigos
 en favor de la vida parlamentaria. Yo, propondré

Remitidos.

UNA LAGRIMA.

A las 2 de la tarde del próximo 24 se escapaba del
 lecho de un moribundo un débil y prolongado suspiro.
 Ese ¡ay! inarticulado se fué apagando lentamente. Al-
 gunos minutos despues, en aquel punto, reinó el silen-
 cio. El cuerpo inanimado de un jóven de 26 años, que-
 dó en la cama como bajo la apasible protección de un
 sueño tranquilo:

LUIS DURIER VASSEUR
 habia muerto!

Dejaste lastimado el corazon de los tuyos. Pobre
 Luis! Tan jóven para dormir en un sepulcro!
 Fué penosa tu agonía pero tu resignacion edificante.
 Ni un ay! ni la mas leve señal de sobresalto. Tu muerto
 reveló lo que fuiste siempre: honrado, laborioso, buen
 hijo, buen ciudadano é inmejorable amigo. Dotes rele-
 vantes son estas de tu virtud cristiana.

Tu familia y tus amigos hondamente entristecidos te
 recordamos constantemente. Luis, todos te lloramos;
 Necesitamos algo que modere nuestro dolor. A los piés
 de MARÍA inclínate suplicante y murmura nuestros
 nombres.

Medellin, 27 de diciembre 1870.

L. Márquez.

¡UN RECUERDO!

Toda tumba es sagrada porque guarda los restos
 de los que antes fueron nuestros padres, hijos, horma-
 nos, amigos, &c.

La muerte que no escoge, y que toca indistinta-
 mente al alcázar del opulento como á la choza del
 mendigo, tocó el día 5 del presente mes á las puertas
 de la humilde morada del Sargento mayor Feliciano
 Valencia.

Valencia, este patriota sin orgullo ni ostentacion, y
 á quien la patria le es deudora de inmensos servicios,
 si era un hombre humilde por su cuna y por su edu-
 cacion, era tambien grande y admirable por sus ho-
 chos.

Desde la inmortal jornada del puente de "Bosa" en
 el año de 1854, hasta la jornada de "Cascajo", Valen-
 cia, dió pruebas inequívocas de serenidad en el peli-
 gro, de generosidad con el vencido, de trato amistoso
 y jovial con el soldado.

Valencia que comenzó su carrera de soldado raso,
 con la humildad de su carácter, llegó al grado de sar-
 jento mayor, debido únicamente á sus heroicos esfuer-
 zos y á su valor.

Valencia en su gloriosa carrera, humilde recibia los
 grados á que se habia hecho acreedor; pero nunca los
 solicitaba.

Valencia luchó con heroico denuedo en los campos
 de Bosa, Tres Esquinas, Manizales, La Honda, Pitayó,
 Jiménez, Santodomingo, Popayan, Cali, Cabuyal de
 Cali, Potrerillo, Subida del Obispo, Quinamayó, Santa-
 Bárbara de Cartago, Abejorral, Cascajo &c, prestando á
 la patria importantísimos servicios que se han cubierto
 con el velo del silencio, porque Valencia era pobre y
 humilde.

Sin embargo de sus honrosos precedentes, el mayor
 Valencia, muere víctima de una larga y cruel enferme-
 dad, en la mas cruda miseria y lo que es mas de la-
 mentarse, el silencio y la soledad han acompañado su
 cadáver á su última morada. *Todo esto á pesar de haber
 muerto entre los suyos. ¡Qué ingratitud! Solo tres de
 sus compañeros de armas, tuvimos el honor, el inmen-
 so honor de conducirle á la mansion de los muertos.*

Por eso yo, humilde como él, grato y reconocido del
 mérito de sus servicios, le consagro este recuerdo; y
 que reciba allá en la mansion celestial, el ¡ay! que sa-
 le de lo mas profundo de mi corazon.

Abejorral, diciembre de 1870.

EUSEBIO CARDONA.

85

¡MARCO ANTONIO LLANO!

Dejó de existir el día 18 del presente mes á las once
 de la noche, despues de haber surcado el mar borrasco-
 so de la vida con el valor estóico de un espíritu fuerte.

Su aliento se apagó con la misma zozobrosa lentitud
 con que agoniza una antorcha, dejándonos cobijados
 con las sombras siniestras del mas profundo pesar.

Su vida se asemejó á un bello y límpido cielo, en el
 cual si aparecieron algunas ligeras nubecillas, estas en
 vez de empañar embellecieron la pureza de su luz y la
 frescura de sus tintes.

Como hijo, como esposo y como padre, nuestro ami-
 go LLANO fué un modelo; para los menesterosos, algo-
 nas una providencia.

Por eso no es extraño que el pueblo de Amalfi al
 verlo morir, haya exhalado un ¡ay! dolorido, cuyo eco
 irá indudablemente, á repercutirse á todos los extre-
 mos del Estado, y aun mas allá; es que no se puede ver
 morir con indiferencia al buen ciudadano; al amigo
 leal, al cumplido caballero.

Su inconsolable familia, sus numerosos amigos, y los
 pobres cuyas premiosas necesidades tantas veces alivió,
 elevan á Dios sus llorosos ojos, clamando misericordia!

que se destinaron para hacer el trazo de la villa, el alarife Agustín Patiño, su encargo en los días 6, 7, 8 y 9 de 1871 ganando á dos varas de solar que media, y lo mismo por cada una de las villas y contribuciones que se le asignaron.

LA VILLA Y CONTRIBUCIONES QUE SE LE ASIGNARON SU CABILDO.

En 1678 expidió la reina una cédula mandando el escudo de armas de la villa de los propios de que debía usar. En 1679 y fué publicada por el Cabildo el 16 de junio de 1686, y con esta cédula se le concedieron los siguientes: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

En 1690, apareció lo siguiente: un oro por cada carga de mercaderías que entraran de otra provincia en la carnicería. Y que se le permitiera mantener en buen estado y giraba de allí á los potreros de la villa.

EL POSITIVISMO POR MR. GUIZOT. VISMOR (Continuación)

La filosofía positiva es el conjunto del saber humano. El saber humano es el estudio de las fuerzas que pertenecen á la materia, y de las condiciones ó leyes que siguen estas fuerzas.

El carácter fundamental de la filosofía positiva es mirar todos los fenómenos como sometidos á leyes naturales, invariables; considerando como absolutamente inaccesible y vacío de sentido para nosotros, la inquisición de lo que se llama las causas, sean primeras ó finales". (1)

La vía científica por la cual he seguido siempre, desde que comencé á pensar; los trabajos que he hecho perseverantemente para elevar las teorías sociales al rango de las ciencias físicas, están evidentemente en oposición radical y absoluta con toda especie de tendencia religiosa ó metafísica." (2)

Mi filosofía positiva es incompatible con toda filosofía teológica ó metafísica, y por consiguiente con los sistemas políticos que les corresponden. (3)

M. Comte, dice M. Littré, se hacía un deber hablar en público sin reticencia, de deducir las verdades positivas y ponerlas en su conflicto natural con las concepciones teológicas y metafísicas. La religiosidad le parecía una debilidad y una confesión de impotencia.

El estado positivo es aquel en que el espíritu concibe que los fenómenos son regidos por leyes inmanentes á las cuales nada hay que pedir por medio de la súplica ó la advocación, y sí por la inteligencia y por la ciencia; de suerte que conociéndolas más y más y sometiendo á ellas, el hombre adquiere sobre la naturaleza y sobre sí mismo, un imperio creciente, que es lo que forma la civilización. El estado teológico, al contrario, es aquel en que el espíritu humano concibe que los fenómenos son la obra de voluntades, ó, si el desarrollo social ha llegado al monoteísmo, de una voluntad omnipotente y omnicida. Esta providencia, colectiva si se trata del politeísmo, única si se habla del monoteísmo, dispensa los beneficios y los rigores, interviene en los acontecimientos humanos y tiene su mirada fija sobre el destino del hombre individual. Bajo la instrucción del ilustre de Mestre, nuestros sacerdotes franceses al fin han comprendido que el ultramontanismo es el solo consecuente á sus principios esenciales. Mientras mas la escuela positiva caracteriza su marcha real, mas se verá desarrollarse una tal concentración retrógrada, en la cual quedarán un día envueltos hasta los mismos deístas, antes que se opere el pleno ascendente del positivismo; para lo cual por otra parte, tal unión de sus adversarios es, en el fondo, mucho mas favorable que contraria, pues que tiende á dar al fin, á las luchas filosóficas, un carácter completamente decisivo, en que los positivistas solos deberán soportar la coalición, al menos especulativa, de todas las antiguas fuerzas filosóficas, tanto metafísicas como teológicas". (4)

M. Comte tenía por la metafísica mas desvío aun que por la teología: le hallaba particularmente lleno de mal humor contra la escuela espiritualista contemporánea y contra la filosofía científica de los señores Royer-Collard, Maine de Biran, Cousin y Jouffroy. "De ningún modo, decía él, hay lugar para esta psicología ilusoria, última transformación de la teología, que hoy se pretende en vano reanimar, y que, sin inquietarse con el estudio fisiológico de nuestros órganos intelectuales, ni con la observación de los procedimientos racionales que dirige efectivamente nuestras diversas investigaciones científicas, pretende llevar al descubrimiento de las leyes fundamentales del espíritu humano, contemplándose él mismo, es decir, haciendo completa abstracción de las causas y de los efectos.

Rechazando absolutamente la teología, M. Comte la trataba sin embargo con mas estimación que la filosofía positiva.

Rechazando absolutamente la teología, M. Comte la trataba sin embargo con mas estimación que la filosofía positiva.

- (1) Augusto Comte, *Conos de philosophie positive*, t. 1.º p. 11.
- (2) *Auguste Comte y la philosophie positive*, por M. Littré p. 194.
- (3) *Ibidem*, p. 210.
- (4) *Auguste Comte y la philosophie positive*, p. Littré-Méj., 370, 431.

mano de la ciencia humana, y do se le estrecha en las tinieblas del excepticismo.

Sobre qué bases se levanta el positivismo? Cuáles hechos, qué pruebas presenta M. Augusto Comte en apoyo de su principio, de que la materia, sus fuerzas y sus leyes son el único objeto del saber humano, el único dominio del espíritu humano?

El filósofo nos presenta dos argumentos, el uno metafísico, el otro histórico; el uno apoyado en el espíritu humano, el otro en la historia de la humanidad.

Yo no puedo seguir en este escrito á M. Comte en su larga y complicada exposición de estos dos órdenes de pruebas en que funda su sistema; pero lo que voy á decir bastará, así lo creo, para demostrar que ninguna de esas pruebas resiste un examen serio.

Como metafísico, pues es necesario que él acepte este nombre cuando trata de la metafísica, cualquiera que sea su antipatía por los que así se llaman; como metafísico, repito, M. Augusto Comte pertenece á la escuela sensualista, y piensa con Locke y Condillac que el hombre toma todas sus ideas, toda su ciencia en las impresiones que recibe del mundo exterior y en la observación que de él hace. Toma, pues, por punto de partida la máxima de la escuela: "Nada hay en la inteligencia que no haya estado primero en la sensación". Sin embargo, sea por un acto de propia y notable sagacidad, ó bien que lo haya impresionado la respuesta de Leibnitz: "Si no es la inteligencia misma", M. Comte reconoce que la sensación no da cuenta de todo lo que pasa y se desarrolla en el espíritu humano, cuando observa el mundo exterior: "Si por una parte, dice él, toda teoría positiva debe necesariamente estar fundada en observaciones, es igualmente sensible, por otra parte, que para entregarse á la observación, nuestro espíritu tiene necesidad de una teoría cualquiera. Si, contemplando los fenómenos, no los referimos inmediatamente á algunos principios, no solamente nos seria imposible combinar estas observaciones aisladas, y por consiguiente sacar algun fruto de ellas, sino que seriamos enteramente incapaces de conservarlas, y así los hechos vendrían frecuentemente á quedar despercibidos á nuestros ojos. La necesidad en todo caso, de una teoría cualquiera para relacionar los hechos, combinada con la imposibilidad evidente para el espíritu humano, en su origen, de formarse teorías segun las observaciones, es un hecho imposible de desconocer."

Este hecho á que he expuesto por el mismo M. Comte, esta parte necesaria del espíritu humano en su conocimiento del mundo exterior; esta teoría anterior á toda observación y de que tiene necesidad el hombre para entregarse á la observación ¿qué otra cosa son sino estos principios universales y necesarios que proclama la escuela espiritualista y que yo recordaba en otra ocasión? Principios inherentes al espíritu humano, que, lleva consigo cuando entra en el conocimiento del mundo exterior, y en virtud de los cuales, así como se remonta un río hasta su puente, se eleva hasta Dios y á las relaciones del hombre con Dios.

Peró, aunque admite el hecho, M. Comte le da otra explicación. Esta teoría, estos principios anteriores á la observación exterior y de que el espíritu humano tiene absoluta necesidad para observar, no son, segun él, sino una pura invención del espíritu humano, un instrumento provisional que crea y emplea en su trabajo, esperando llegar á poseer uno mejor. "Colocado, dice, entre la necesidad de observar para formarse teorías reales, y la necesidad no ménos imperiosa de crear algunas teorías para entregarse á observaciones sucesivas, el espíritu humano al principio debió encontrarse encerrado en un círculo vicioso, del cual no habria tenido medios de salir, si felizmente no se hubiese abierto una salida natural por el desarrollo espontáneo de las concepciones teológicas, que han presentado un punto de unión á sus esfuerzos y suministrado alimento á su actividad.

Es bien notable, en efecto, que las cuestiones mas radicalmente inaccesibles á nuestros medios, como la naturaleza íntima de los seres, el origen y el fin de todos los fenómenos, sean precisamente aquellas que nuestra inteligencia se propone por encima de todo en este estado primitivo; sien-

do con resignación el te es una deuda que dignas de mi verdad destino sin intranquil haberle administrado religion nos brinda, un penitente tan cristó Basta solo su ortodoxo hermosas cualidades adonado habria, ser una respaldada el infinito para ocupar porque los pobres, la caridad, en fin, los primeros allá en

Fué tambien M. Comte pañsa durante la rev. decidida y patriótica que era miembro en el aherrojado por algun cuando ya no habia viendo por mas de un de las fieras para siciones que le hacian, adquirió el mal que uno de los amargos de! Pero para que solo su acendrada or Mas ay! cuán triste dejado en el seno de prócer de la indepe eso mi sentimiento e son el lenitivo de los que vierto me sirve de dolor que brota el día! Ante tu ausencia como cristiano, siempre por la felic

Tadó, noviembre

CORRE

Señor doctor Samuc entregados \$ 9-60 e cadav por usted al 9 cías.

Señor doctor Jesus centavos valor de d. "El Heraldo". Mil

Señor Teodoro Her centavos por una s taldo". Gracias.

Señor Rosendo Ca do \$ 2-40 centavos mestre de "El Her

Señor prestiditero J 2-40 centavos valor de "El Heraldo" en ese lugar. Mil

Señor doctor Migu 7-05 centavos valo de "El Heraldo" d usted las gracias.

Señor Roberto H \$ 2-40 centavos v usted ha tenido la mestre de "El H en su apreciada 9.º trimestre. Mil

Señor Eduardo H tavos valor de tres Heraldo". Recibe

Señor Eloy Res centavos valor de "El Heraldo". G

Señor José Nar con su apreciada suscripciones al G do el porte de co usted cuatro eje

Señor Manuel 2-30 centavos va tre de "El Heral

Señor doctor M no á usted \$ 2- colocadas por u Gracias.

Señor doctor F entregados, con su suscripciones á gacias.

Señor Guillermo apreciada carta reo pasado rem deducir de col misionos fondos, manifestaciones

Todavía hay nos deben un de 19 de julio atención para esto nos hara atenernos.

El Heraldo. Enero 27 de 1871. No. 11. 72 X - 7112 p. 464. 2.34 27.6 = 464 86 "El Positivismo" 1527

ción que á la metafísica. "Estamos al presente muy dispuestos, decía él, á desconocer los inmensos beneficios de las influencias religiosas. La filosofía positiva, por paradójal que parezca en ella, al principio, semejante propiedad, es la que puede en el fondo, hacer apreciar dignamente la elevada participación del espíritu religioso en el conjunto de la grande evolución humana. No es enteramente evidente que debiendo los esfuerzos morales combatir casi siempre, por una invencible necesidad orgánica, en un grado cualquiera, las mas enérgicas impulsiones de nuestra naturaleza, el espíritu teológico tenia necesidad de suministrar á la disciplina social una base general, indispensable en un tiempo en que la prevision, bien colectiva, ya individual, era ciertamente demasiado limitada para ofrecer un punto de apoyo suficiente á las influencias puramente racionales?.... Cuando la filosofía haya adquirido el carácter de universalidad que le falta aún, entonces vendrá á ser capaz de sustituir enteramente, con toda su propiedad natural, á la filosofía teológica y á la filosofía metafísica, de las cuales esta universalidad es hoy la sola propiedad real, y que, privadas de éste motivo de preferencia, no tendrán ya para nuestros sucesores sino una existencia histórica".

No me detengo á revelar todo lo que hay de superficial, de confuso y de incoherente en este lenguaje; me refiero solo á la idea fundamental que se manifiesta en él; la materia, sus fuerzas y sus leyes son, segun el sistema, el único objeto del saber humano, el único dominio del espíritu. Advertido y embrizado por las objeciones que, desde el origen de los siglos suscita esta idea, M. Littré ha ensayado esquivarlas por una concesion, sincera sin duda, como todo lo que él piensa y dice; pero llena al mismo tiempo de confusion y de inconsecuencia: "La filosofía positiva, dice, es á la vez un sistema que comprende todo lo que sabe sobre el mundo, sobre el hombre y las sociedades, y un método general que comprende todos los medios por los cuales se han aprendido todas estas cosas. Lo que se halla mas allá, sea materialmente, el fondo del espacio sin límites, ó intelectualmente, el encadenamiento de las causas sin término, es absolutamente inaccesible al espíritu humano. La inmensidad, tanto material como intelectual, se une por un vínculo estrecho á nuestros conocimientos, y no viene á ser sino por esta alianza una idea positiva y del mismo orden; quiero decir, que tratando de conocerla, esta inmensidad aparece bajo un doble carácter, la realidad y la inaccesibilidad. Es un océano que viene á batir nuestra vida, y para el cual no tenemos ni barco, ni velas; pero cuya clara vision es tan provechosa como formidable".

La vision que admite así M. Littré es, no clara ni saludable, sino vaga y estéril; la imágen no destruye el sistema que ella pretende velar. Toda creencia religiosa y toda doctrina espiritua lista, Dios y el alma humana, se ponen á un lado por el positivismo y son tratadas como hipótesis arbitrarias y transitorias, que han podido servir al desarrollo de la humanidad; pero que la razon humana debe rechazar al presente, como se rechaza con el pié la escala por medio de la cual se llega á la cima. Llamando las cosas por su nombre, el positivismo es el materialismo y el ateísmo, aceptados mas ó ménos explícitamente, con confianza ó con temor, como el último término de la ciencia humana, y refugiándose cuando se les estrecha en las tinieblas del excepticismo.

Sobre qué bases se levanta el positivismo? Cuáles hechos, qué pruebas presenta M. Augusto Comte en apoyo de su principio, de que la materia, sus fuerzas y sus leyes son el único objeto del saber humano, el único dominio del espíritu humano?

El invoca dos argumentos, el uno metafísico; el otro histórico; el uno apoyado en el espíritu humano, el otro en la historia de la humanidad.

Yo no puedo seguir en este escrito á M. Comte en su larga y complicada exposicion de estos dos órdenes de pruebas en que funda su sistema; pero lo que voy á decir bastará, así lo creo, para demostrar que ninguna de esas pruebas resisto en un examen serio.

do los problemas verdaderamente solubles considerados como indignos de meditaciones serias. Se concibe fácilmente la razon de esto; porque es la experiencia sola la que ha podido suministrar nos la medida de nuestras fuerzas; y si el hombre no hubiese comenzado desde el principio por tener una opinion exagerada de ellas, no habrian podido adquirir nunca todo el desarrollo de que son susceptibles. Así lo exige nuestra organizacion."

Extraño desprecio de un espíritu cuya pretension suprema es fundar los conocimientos humanos en la observacion de los hechos! Desde los primeros pasos, á la primera dificultad que encuentra, M. Comte observa inexacta, incompletamente; no ve en los hechos todo lo que ellos contienen, y no los explica sino atribuyendo al espíritu humano, en su trabajo primitivo y espontáneo, una hipótesis, la de las concepciones teológicas. ¡Dios, y las relaciones del hombre con Dios, son una invencion humana, destinada á sostener al hombre al principio de su carrera intelectual, y á ocupar, entre tanto, el lugar de la ciencia!

La causa de este desprecio, el error capital del positivismo, en su argumentacion metafísica, es el desconocimiento de la naturaleza y los límites de la ciencia.

El célebre entimema de Descartes "yo pienso luego existo", es un pleonasma. Desde que el sér humano se dice á sí mismo yo, afirma su propia existencia, y se distingue del mundo exterior, de donde le vienen las impresiones de las cuales él no es el autor. En este primer hecho se revelan los dos primeros objetos del conocimiento humano: de una parte el sér humano, la persona individual que siente y percibe, se siente y se percibe; por la otra, el mundo exterior sentido y percibido, ó, como dicen los metafísicos, el sugeto y el objeto el yo y el no yo. Aquí se halla el doble campo que se abre, desde que comienza la vida intelectual, al conocimiento humano.

(Continuará).

Remitidos.

NUEVA TUMBA.

La muerte es inexorable! Diariamente nos arrebatá á los seres que mas amamos, dejando solo el dolor y la consternacion en nuestros sensibles corazones. Verdad es que la muerte es una ley invariable de la naturaleza, es el justo castigo impuesto por Dios á la humanidad por el delito que cometieron nuestros primeros padres en el Eden primitivo; y aun cuando siempre la estamos presintiendo y viendo aparecer constantemente, cuando nos arrebatá una persona querida naturalmente nos sorprende y nos llena de amargura.

Tal ha sucedido con la muerte de MANUEL AYALA, acacida en Sampablo el 26 de los corrientes. Una terrible enfermedad, adquirida durante la guerra de 1860 lo ha llevado á dormir el sueño eterno de la tumba! Su pérdida ha sido generalmente sentida por todos aquellos que lo trataron, y yo como miembro de su familia y como una manifestacion de mi dolor, le consagro estas líneas.

Era MANUEL AYALA un cristiano fervoroso, de un corazon noble, amigo verdadero, caritativo, honrado, trabajador, es decir, sabia muy bien "Amar á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á sí mismo", precepto sublime del Evangelio, base de la moral y aureola brillante del cristiano! Desde que le atacó la enfermedad comprendió que iba á morir, y por lo tanto, durante el tiempo de sus padecimientos estaba lleno de la mayor conformidad. Por eso cuando alguno le preguntaba por el estado de su salud contestaba tranquilo: "Estoy marchando á mi destino y solo aguardando con resignacion el último momento, porque la muerte es una deuda que al fin tenemos que pagar". Palabras dignas de un verdadero cristiano que comprende su destino sin intranquilizarse! Su confesor, despues de haberle administrado los postrimeros consuelos que la religion nos brinda, manifestó que nunca habia tenido un penitente tan cristiano como MANUEL AYALA. Oh! Basta solo su ortodoxia para hacer su panegírico! Las hermosas cualidades emanadas de ella y de que estaba adornado habrán servido sin duda para formar la corona resplandeciente con que se habrá presentado ante el infinito para ocupar un lugar entre sus escogidos, porque los pobres, los humildes, los que saben ejercer la caridad, en fin, los últimos aquí en la tierra serán los primeros allá en el Empíreo!

Fué tambien MANUEL AYALA capitán de una compañía durante la revoluc'on de 1860, con la cual sirvió decidida y patrióticamente al partido conservador de que era miembro entusiasta. Despues de haber estado ahorrado por algun tiempo en un humilde calabozo, y cuando ya no habia esperanzas de triunfo, estuvo el

Suplicamos á los señores agentes no los números sobrantes lo mejor aconduque les sea posible, pues ya se han agotados números, y que al hacerlo, se sirvan en la faja del paquete el lugar de donde remitidos.

El Agente general,

LIBORIO ECHAVARRA

Anuncios.

PERMANENTE.

El infrascrito director de la Imprenta no dispone del tiempo necesario para entregarse á la tarea de arrojar cuentas y adeuden los individuos á quienes se les dá trabajos. En consecuencia, suplica á los que paguen al contado y desde que se venido en el precio, el dinero ó valor de No se extrañará pues, que no se le eja alguna obra en el establecimiento sin que se satisfaga anticipadamente. No habciones; y para que esta resoluc'on sea e tendrá especial cuidado en observarla de aquellas personas que lo favorecen su amistad.

Medellin, á 10 de enero de 1871.

JUAN C.

CAPELLANIAS.—Bravo y Martínez se ha de gestionar ante los tribunales la declaracion de capellanias á favor de los respectivos señores, hasta hacer reconocer por el Tesoro la renta correspondiente á la respectiva. Todo bajo las condiciones mas favorables por su cuenta todos los gastos.

LOS EXPORTADORES DE AÑIL.—Hago de gestionar ante los tribunales la declaracion de capellanias á favor de los respectivos señores, hasta hacer reconocer por el Tesoro la renta correspondiente á la respectiva. Todo bajo las condiciones mas favorables por su cuenta todos los gastos.

Juan de S. M.

CAFE!—Bravo y Martínez, Agentes de negociacionistas compran este artículo.

BOMBARDEO DE PARIS.—Bravo y Martínez de venta.

Pólvora inglesa para minas superior, en barriles y sacos de 1 arroba á 12 de 0,8 arroba. Colecciones de cartas geográficas de los Estados de Colombia.

- Escopetas.
- Vino tinto en damazan y medias botellas.
- Vino blanco en botellas y medias botellas.
- Wermont en botellas.
- Vino Santa Margarita en botellas.
- Id. Rancio en botellas.
- Sirop de Coñac en botellas de cristal.
- Brandy de varias clases en botellas y medias.
- Fideos.
- Jabon de pino.
- Alcaparras.
- Albumes para retratos.
- Azul de Prusia.
- Pailas de Cobre.
- Ciruelas pasas.
- Confites.

Todo á precios muy cómodos.

EL AÑIL.—Arte del indigotero. De venta á 10 reales el ejemplar.

Bravo y Martínez

JUAN TIMOTEO JARAMILLO, residente en el extranjero, ofrece al público sus servicios en su oficio de médico y cirujano.

EN EL ALMACEN DE MODESTO MOLINA

se encuentran los siguientes artículos: blanca en platos hondos y pandos, tazas, calderas de diversos tamaños, platos dulceros, etc. Encurtidos de todas clases, aceitunas, ciruelas, frutas cristalizadas, frutas en su jugo, pescados en latas, fideos desde el grano de trigo hasta el macarron, confites, té de familia, calidad, el té común del comercio, alpiste para narios, vasos de vidrio y cristal de todos tamaños y copas, espuma en paquetes de 6 velas.